Trotsky parece olvidarse que en Marzo 1.917 el órgano de esa vanguardia bolchevique -que los trotskistas nos quieren hacer ver como la encarnación de la pura verdad que ha salvado los Soviets aportándoles la buena palabra, que les ha permitido salirse del "pantano reformista" en el cual se hallaban- "La Pravda" publicaba: "la tarea fundamental es instituir en régimen republicano democrático. No hacemos nuestra la inconsistente consigna !Abajo la guerra!". Fueron los obreros del barrio de Vyborg en Petrogrado que obligaron a La Pravda a publicar al siguiente día una nota redactada por ellos que decía: "si el periódico no quiere perder la confianza en los barrios obreros, tiene que llevar en el presente y en el futuro la luz de la conciencia revolucionaria, por más dolorosa que sea para las lechuzas de la burguesía" (contado por Trotsky en el primer tomo de su historia de la Revolución Rusa. Capítulo, Los Bolcheviques y Lenín). Trotsky parece también olvidarse que aún más tarde cuando Lenín llegó en abril y se pronunció en contra de la guerra y por la destrucción del poder republicano, pidiendo "todo el poder para los Soviets" se encontró absolutamente solo en el partido. No encontró apoyo más que entre los obreros de Petrogrado y los marinos de Kronstadt.

Si el Partido Bolchevique evolucionó más tarde hacia las posiciones de Lenín y de los obreros revolucionarios no fué por la fuerza del individuo Lenín, sino por la presión de la base, de los obreros y soldados que ya tenían posiciones revolucionarias, y de las cuales Lenín no era sino el vocero.

Que no vengan pués a decirnos que fué el partido quien sacó la masa de su "pantano reformista", fué al contrario, los trabajadores de la base quienes sacaron al partido, en Rusia.

No tratamos aquí de negar el papel fundamental que ha desempeñado el partido Bolchevique en la revolución de Octubre, en tanto que organización que reagrupaba los elementos más avanzados de la clase obrera. Sino simplemente, cortar por lo sano toda esta habladuría que muestra "al partido" como la iglesia de la revolución, la encarnación de la verdad salvadora.

El partido, las organizaciones revolucionarias del proletariado no son más que el reagrupamiento de los elementos más avanzados de la clase en UN MOMENTO DADO. Su tamaño, como sus posiciones están determinados por la conciencia general de la clase -y no al revés. Es el producto de esta conciencia al mismo tiempo que es un factor activo fundamental para la elevación y la formación del nivel de esta conciencia. Pero en ningún caso puede ser visto como algo separado de la clase, "superior" a ella. El crecimiento de la influencia del partido no es el simple producto del "buen militarismo" de sus miembros que convencen a todo el mundo", sino de la elevación del nivel de conciencia de las masas, producto de su propia experiencia revolucionaria. Cuando los Consejos encuentran en su inmensa